

PUNTO DE SUSCRICION.

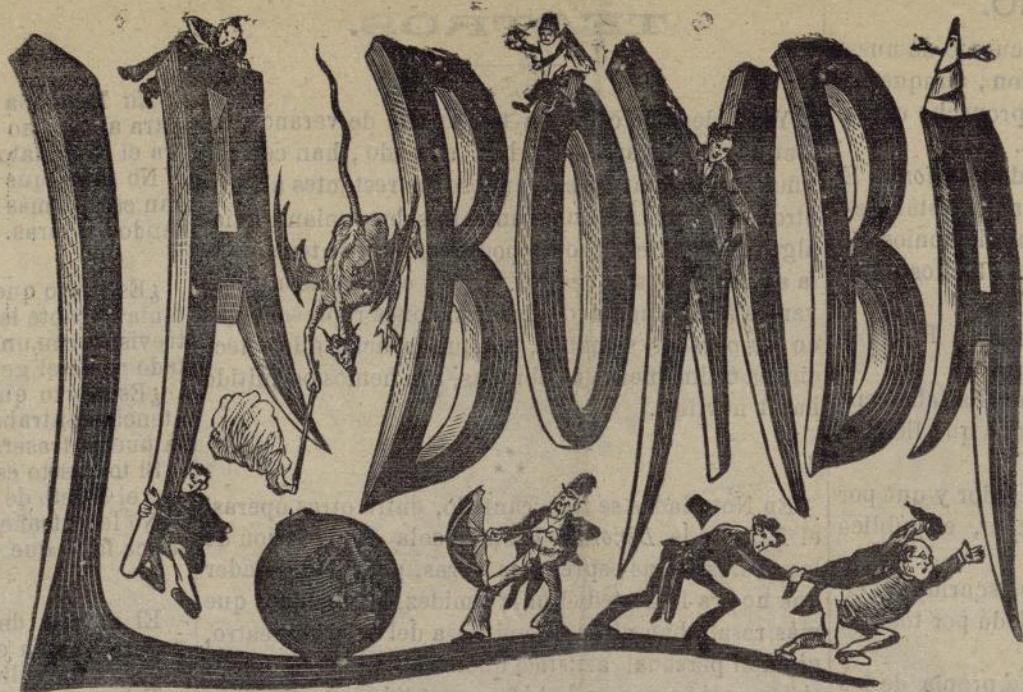
IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

SEÑOR D. JOSÉ RIBAS DE CLASCÁ:

Muy Señor mio: No tengo el gusto de que me conozca usted y lo que es menos gustoso aun, yo tampoco he disfrutado el placer de haberle visto en mi vida.

Estas dos circunstancias le demostrarán de una manera indudable que yo no puedo tener hacia usted ni odio, ni estimacion; ni simpatía, ni mala voluntad. Nuestras mútuas relaciones se parecen mucho á las de San Jinojo en el cielo: ni Dios hace caso de él, ni él hace caso de Dios.

Pero si entre nosotros, señor don Pepe, existe lo que bien puede llamarse indiferencia, entre un aspirante al cargo de Diputado provincial y un ciudadano que está en el pleno ejercicio de sus derechos electorales, debe desaparecer esa frialdad que al fin y al cabo redundaría en perjuicio de nuestra patria comun.

Usted, señor don Pepe, es un hombre honrado, me complazco en reconocerlo; incapaz de hacerse cómplice de una estafa; dispuesto siempre á sacrificarse por la verdad y hasta muy hombre para protestar con todas sus fuerzas contra una injusticia.

Pertenece usted, además, á la comunión política Canovista-conservadora, título suficiente, aunque no tuviera otro, para ser usted admitido sin ninguna clase de recelo, en el gremio de los hombres puros, sin mancha y sin pecado original.

Dadas las especiales circunstancias que en usted concurren, señor don Pepe, yo, pobre diablo que no tengo más peso sobre mi conciencia que el de haber votado contra usted en el Colegio de Hostafranchs y el de haber tenido que contemplar la cara feroce del señor Batllori, pido á usted mil perdones si alimento todavía la grata esperanza de que no será infructuoso el voto que deposité en la urna.

En letras de molde he visto que las papeletas contrarias á la candidatura de usted, eran en mucho mayor número que las favorables; luego estoy dentro de la lógica al suponer que es usted muerto, políticamente hablando; pero como he visto tambien un acta notarial que dice cosas muy buenas, y he visto además una aparicion de casi trescientos votos, que como los hongos nacieron espontáneamente, mucho me temo que donde menos me piense salte un milagro.

No sé los puntos que usted calza, señor don Pepe, respecto á la religion-católica, apostólica, romana; pero como buen conservador y por ende amigo del

señor Mañé, he de suponer que está usted muy léjos de negar en absoluto la posibilidad de los milagros.

Si es así, haga el favor de escucharme.

Cuentan que cuando Napoleon iba por esos mundos derribando coronas y haciendo toda clase de estruendos, un soldado de su ejército tuvo la mala idea de robar la corona de plata á una Virgen de cierta iglesia.

Denuncióse el hecho y al dia siguiente el soldado comparecia ante un consejo de guerra.

Leyóse al reo la acusacion, pero éste, que no seria lerdo, exclamó:

—Alto ahí! Por ladron no paso. Sepa el Consejo que yo no robé la corona á la Virgen, sino que ella al ver el triste estado en que me encontraba, me la regaló espontáneamente para que con su producto aliviara mi miseria.

Esta inesperada salida del hijo de Marte puso al Consejo en un verdadero aprieto. Si condenaba al reo, negaba la posibilidad del milagro, cosa estúpida en un ejército cristianísimo: si lo absolvía, quedaba impune la sacrilega accion del soldado.

El Consejo dijo: Meditemos.

Y de su meditacion resultó que el soldado era un pillo de siete suelas, pero que en honra y gloria á la sacrosanta religion de los franceses, debia ser absuelto.

Y así falló el Consejo de guerra.

Al dia siguiente publicóse en la órden general esta disposicion: «Todo individuo del ejército francés que admita dádivas de los Santos, será pasado por las armas.»

Desde entónces á ninguna Virgen se le ocurrió hacer regalos.

El precedente cuento demostrará á usted, señor don Pepe, que los milagros no son patrimonio exclusivo del Colegio electoral de Hostafranchs, sino que tambien en otras partes se ven cosas por el estilo; pero le demostrará á la vez, que cuando estas cosas no suceden en España, se encuentra en seguida un medio para evitar la prodigalidad de los domiciliados en la Côte celestial.

Estoy tentado á creer que es posible y muy posible la aparicion de una urna con trescientas papeletas bajadas del cielo por intercesion de algun Santo, pero tambien estoy seguro de que si esta aparicion hubiera ocurrido en la tierra de Napoleon el Grande, su Consejo de guerra, no hubiera pasado por las armas al que recibia el agasajo, pero de fijo que alguno de sus presidios hubiera dado albergue á un par de huéspedes más.

Aquí en España las cosas suceden de diferente

manera: usted lo está viendo. Ante un milagro todo el mundo baja la cabeza.

Jamás se ha publicado un edicto ofreciendo el grillete del presidario al primer ciudadano que admita papeletas electorales de ningun santo.

Pero usted, señor don Pepe, que como he dicho antes, es un hombre honrado; es un hombre digno; es un hombre que se precia en lo mucho que vale, no admitirá, así lo espero, procedimientos sobrenaturales por más que este proceder se aparte algun tanto de las creencias que debe tener todo buen cristiano.

Como no se trata de hacer profesion de fé, sino de hacer un diputado provincial, es de suponer que usted querrá serlo por obra de varon y no milagrosamente, y esto supuesto, es de esperar que usted que no diria una mentira por todo el oro del universo; que no se prestaria á un engaño por toda la fortuna de Rostchild; que no apoyaria una farsa por todos los votos de Hostafranchs y que no aceptaria una mistificacion por todas las travesuras de Batllori, es de esperar, repito, que antes de tomar una definitiva resolucioh haga usted como el Consejo de guerra: meditar.

Meditate usted, señor don Pepe, medite usted. La cosa es más intrincada de lo que parece. De su comportamiento depende, en mucha parte, el porvenir político de usted, y como yo ya le he dicho que no le tengo ninguna mala voluntad, crea que sentiria en el alma que sufriera usted algun tropiezo.

¿Quiere usted creermme, señor don Pepe? Pues haga usted una cosa.

La Diputacion provincial, para dar una prueba de imparcialidad, que la dará, ha de declarar á usted cesante: esto lo tiene usted tan seguro como que el señor Fontrodona carece de cuatro dedos de pantalones y como que el señor Batllori carece cuatro dedos de otra cosa. Pues bien: ya que de todos modos ha de quedarse usted sin la bella Leonor, renuncie generosamente su mano y de esta manera queda usted en buen lugar.

Al fin y al cabo la pérdida no existe. Sin sacrificar absolutamente nada, se coloca usted á una altura envidiable. Entonces nadie le podrá disputar á usted la gloria de su no comun desprendimiento, y si algun mal aconsejado no aprobára su generosa conducta, nada más grande para usted que poder parodiar la célebre frase del rey Wamba, exclamando: Ribas fui, Ribas soy, Ribas me quedo.

EL BUEN RETIRO.

¡Cuidado que es mucho cuento el cuento de nuestros regidores! No se presenta ocasión, aunque sea cogida por los cabellos, que no la aproveche un regidor para cargar con una... ovación.

Esos buenos señores se alimentan de ovaciones. El día que no reciben un plato de ese manjar están desconsolados y con un apetito de dos mil demonios.

Nada; que tienen un estómago.... ¡Redios y qué estómago!

Pues señor, representábase en el Buen Retiro la zarzuela titulada *La Criada*.

El señor Catalá (muy señor mío) se hallaba confundido entre la numerosa concurrencia que llenaba el teatro de bote en bote.

Apesar de que el señor Catalá es regidor y que por lo que después se vió presidía la función, el público no echó de ver á aquella eminencia.

Cosa extraña en estos tiempos de oscuridades en que un regidor es señalado con el dedo por todo el mundo.

Empezó la zarzuela con esa calma propia de los españoles que no se descomponen aunque el gas no alumbré, ni aunque en Hostafranchs haya un Batllori, dos municipales, tres gatuperios y trescientas papeletas inverosímiles, cuando á lo mejor se le ocurre á doña Enriqueta Alemany cantar unas coplitas de aquellas que decían comedme, pero sin que á mi entender ofendieran en lo más mínimo á la Corporación municipal á quien iban dirigidas.

El señor Catalá dió un salto, como herido por una saeta, y de su popular asiento trasladóse al destinado á la presidencia, que dicho sea entre paréntesis y sin ofender á nadie, aun no he podido averiguar con qué derecho lo ocupan esos señores.

Ya colocado el señor Catalá en el campo de operaciones, destacó acto seguido un *hulano* hacia el escenario y el público que ignoraba las órdenes dadas por la presidencia, pero que como concebidas por ella, preveía que no serían muy oportunas, empezó á murmurar, y acabó por levantarse y por demostrar con sus gritos el desagrado con que veía la actitud del señor Catalá.

Súpose después que el presidente había impuesto una multa (sistema Aldecoa) de cien reales á doña Enriqueta Alemany y otra de igual cantidad á la empresa, por haberse permitido la primera decir en una de las coplas que *entre regidores y cucas nos iban á matar de sed*.

Si semejante *ukase* se hubiese hecho público durante la gresca, creo que la demostración hubiese sido más acentuada, pero no sucedió así y el público después de un desahogo bastante ruidoso durante unos cuantos minutos volvió á ocupar los asientos continuando la función como si tal cosa.

Ahora bien: LA BOMBA que presencié aquella escena, se permite preguntar al señor Catalá: ¿Crée V. S. ilustre señor, que por decir que los regidores nos van á matar de sed, hay motivos para multar á nadie? ¿Crée V. S. que se calumnia á la Corporación porque se le dice que permanece con los brazos cruzados mientras en la capital no hay agua para las necesidades del vecindario? ¿En dónde está aquí la calumnia?

Y aun suponiendo que la hubiera ¿quién es V. S. para administrar justicia? ¿Acaso no hay tribunales en España?

Si yo dijera que V. S. es un hombre de talento y muy á propósito para presidir teatros, diría una mentira, pero nunca una calumnia.

En el mismo caso están las coplas del Buen Retiro.

No será verdad que el Ayuntamiento se cruce de brazos, pero de que no sea verdad á que sea una calumnia, convengamos que hay una gran distancia.

En fin, LA BOMBA espera, señor Catalá, que en lo sucesivo tendrá más calma y no se dejará llevar de su genio que por lo visto es como el de una pava.

Correa, señor Catalá, mucha *correa* es lo que á V. S. le hace falta. De otra manera no logrará más que ponerse en evidencia... y vamos, que para esto no hay necesidad de ir al Buen Retiro.

Demasiadas muestras de simpatía están todos recibiendo desde que ocupan los *caños* del Consistorio.

Afortunadamente para tan ilustre Corporación, no hay fiesta, ni procesión, ni corrida de toros, ni juegos florales, en donde el público no les demuestre la estimación que les tiene.

¿A qué, pues, ir á aumentar el jolgorio en el templo de Talía?

TEATROS.

Ya vá de capa caída la temporada de verano: los teatros que durante ella han actuado, han cerrado unos sus puertas, preparándose los restantes á hacer otro tanto, y si afortunadamente sobrevinieran lluvias algo abundantes, pronto podría darse por terminada la actual campaña teatral. Antes esto no acontezca, vamos á dar cuenta de las funciones representadas en las pasadas semanas, ya que, gracias á las elecciones últimamente celebradas, nos hemos permitido hacer novillos.

En Novedades se han cantado, entre otras óperas, el *Faust* y la *Dinorah*. Basta la sola enunciación de los títulos de las espresadas obras, para comprender que no era la cortedad ni la timidez, las virtudes que más resaltaban ni en la empresa del referido teatro, ni en el personal artístico que esta tenía á su disposición; así es que no habíamos perdido la esperanza de oír otras obras de más empeño, si la temporada se hubiese prolongado. La empresa de dicho coliseo tuvo la suerte de encontrar un numeroso público que atento más á la cantidad que á la calidad, era sobradamente indulgente, y por eso, pensando bien, trató de contentarle dándole en espectáculo por poco precio, obras que cuando se cantan en los teatros de invierno, requieren, para alcanzar éxito, ser cantadas por artistas de primer orden. Por esta vez, el público se ha dado por satisfecho con poco, ha acudido al teatro, ha aplaudido á los artistas, y aun cuando algo podríamos decir respecto de la ejecución que á las obras citadas ha cabido, preferimos guardar silencio á acibarar con nuestras observaciones, la satisfacción que indudablemente habrán causado los aplausos no escaseados, y nos daríamos por contentos si los aludidos artistas en vez de considerarlos como un premio de mérito, los aceptasen como diplomas de estímulo.

En el Tivoli sigue llamando gran concurrencia *El reloj de Monseny*. Esto demostrará á las empresas que el público siempre responde cuando se le dá algo que valga la pena, y les animará á proseguir el camino empezado.

En el Buen Retiro siguen funcionando la compañía de zarzuela y la de baile.

Un incidente que demuestra las universales simpatías de que goza nuestro municipio, ha proporcionado á la empresa de dicho coliseo dos buenas entradas. Hé aquí el incidente: al cantar, el pasado domingo la señora Alemany, en el 2.º acto de *La Criada* unas coplas, hubo de creer un concejal que se hallaba en el teatro, que eran irrespetuosas para la corporación de que forma parte, y dispuso incontinenti que la artista y la empresa pagasen una multa. Al advertir el público la salida del alguacil del palco de la presidencia y al ver que tomaba la dirección del escenario, lo comprendió todo y armó una zambra de mil diablos. Apaciguóse por fin el tumulto, pero empezó ir gente á contaduría á buscar localidades para el martes siguiente, día para el que estaba anunciada la repetición de dicha zarzuela. Escusado es decir que en el citado día hubo una entrada colosal y que los *ediles* que acudieron tuvieron el buen sentido de no ocupar el palco de la presidencia, y de oír con sonrisa más ó menos forzada las nuevas coplas que cantó la señora Alemany, de modo que en resumen quien salió beneficiada fué la empresa que con una multa llamó al teatro una numerosa concurrencia. En verdad podrá repetir el adagio «no hay mal que por bien no venga»

Para hoy está anunciada la apertura del teatro Circo. Parece que una compañía de zarzuela que dirige el señor Prats dará allí nueve funciones. No sabemos qué clase de espectáculos se darán después en dicho coliseo. De todos modos deseamos á la nueva empresa más suerte que las que le han precedido.

CASCOS.

En Igualada varios curas iban corriendo de aquí para allá como desesperados en busca de votos contra el candidato de oposición señor Godó.

No sé porque me parece que esos presbíteros hubieran estado más en carácter rezando el rosario ó cantando visperas.

~~~~~

¿Es cierto que el alcalde de Igualada, señor Boyer, tenía durante las pasadas elecciones continuadas entrevistas con un individuo de aquella población regido como el jefe de los carlistas?

¿Es cierto que el señor Boyer, para no llamar atención entraba en la casa del citado individuo por la puerta trasera?

Si todo esto es cierto ¿podría decirme el señor Boyer el objeto de esas entrevistas?

No le estrañe al señor Boyer mi curiosidad. Es la única falta que tengo.

~~~~~

El alcalde de Igualada empeñó su palabra de honor de que en el colegio de Copons no se cometiera ninguna ilegalidad.

Y la palabra de honor del señor Boyer tiene tanta fuerza, que no existiendo en Copons mas que electores han aparecido en el acta, que habían votado 178.

¡Bien por las palabras de don Juan!

~~~~~

En Ódena hay un secretario que vale por dos. No solo lo es de aquel pueblo, sino que es el primero del Ayuntamiento de Igualada.

Ese señor tiene el don de la ubicuidad.

Para resolver la cuestión del radio, no hay otras mas apropiadas.

Tira y afloja según le conviene y como es natural sabe lo que ocurre en uno y otro pueblo para inclinarse á donde le tiene más cuenta.

~~~~~

Y sin embargo, el Ayuntamiento de Igualada permite este abuso.

¿Saben ustedes que ya estoy cargado con el Ayuntamiento de Igualada?

~~~~~

El ex-monaguillo señor Guixá, comisionado electoral y agente de negocios, pero de negocios limpios es un gran profeta.

Anunció que la candidatura del señor Godó triunfaría, aunque lo pareciese, y se ha salido con suya.

Por supuesto que para sentar plaza de que tienen buenas narices no vayan ustedes á creer que el señor Guixá amenazará á ningún empleado con la pérdida de su destino, no ofreciera la resolución de ningún negocio á quien lo necesitara.

Nada de esto. Todo vino por sus pasos contados para que se pueda registrar ningún abuso.

El señor Guixá ha sido monaguillo y esto basta para tener completa seguridad de que la cosa no se apartó ni por un momento del camino legal.

~~~~~

Una alabanza del señor Roura, alcalde Constitucional de la villa de Gracia.

Parece que en las pasadas elecciones se veían los colegios poco menos que desiertos.

No obstante la gente se admiraba de que en los escrutinios salían á centenares las papeletas de las urnas.

Estas papeletas eran favorables al candidato ministerial á quien por lo visto el señor Alcalde de Gracia se propuso que obtuviese una votación nutrida.

Conste, con todo, que el señor Roura dice que es constitucional.

¿Ustedes lo creen?

Yo tampoco.

~~~~~

En el distrito de Igualada también han tenido la dicha de contar entre los grandes electores á una porción de Batlloris.

Parece que por allá se han hecho cosas que pueden correr parejas con lo ocurrido en Hostafranchs si es que no hay alguna que le supera.

Cuéntanse maravillas de aquellas elecciones, y se supone que los tribunales tendrán que intervenir en el asunto.

Estaré á la mira y pondré á mis lectores al corriente cuando llegue la hora.

Entretanto me contentaré con exclamar: ¡Ah Boyer, Boyer, Boyer! ¿Qué has hecho con el acta de Copons?

~~~~~

Que la mayor legalidad ha reinado durante las pasadas elecciones, esto lo sabe todo el mundo desde que nos lo han asegurado los periódicos ministeriales.

Los únicos que lo ignoran son los candidatos de oposición á quienes se ha hecho una guerra tan noble que todavía están dando las gracias á sus contrarios.

Los Batlloris han pululado por todas partes.

~~~~~

## Academia de prestidigitacion.



La urna maravillosa.

A mi amigo don Pedro Antonio Torres le han escamoteado dos distritos.

Ya te lo decía, Perico de mi alma, ya te lo decía. Guárdate del *Quicho*: mira que te jugará una mala pasada.

Y así ha sucedido.

¡Por vida del *Quicho*!

Pero no tengas cuidado, ya vendrá la revancha.

Y entonces... ¡oh! entonces...

Nada: adios.

Dice *El Cronista*, completamente autorizado, que el gobierno se halla altamente satisfecho del señor Perez Cossío.

Es natural: después de una victoria como la alcanzada por don Leandro, cualquiera se *jase tiestos* por tan travieso gobernador.

Lo malo es que por más que diga *El Cronista*, el gobierno no puede haber quedado muy contento del resultado de las elecciones.

Y aquí tienen ustedes lo que es una mala estrella. El señor Cossío ha tenido la gracia de no dar gusto al gobierno y de disgustar a las oposiciones. Confesemos que es una gracia... desgraciada.

*La Correspondencia* nos hace saber que el sultan de Marruecos goza de una perfecta salud. Que sea por muchos años.

Leo que el último consejo de ministros presidido por el señor Cánovas ha sido completamente ajeno a las cuestiones políticas.

Es de suponer entonces que los ministros se ocuparían del último figurín llegado de París.

Del escrutinio general ha resultado elegido Diputado por el distrito 7.º de esa Capital, el señor Ribas de Clascá.

Esto les parecerá a ustedes una broma, y sin embargo, es una verdad.

No vayan por esto a descorazonarse.

Aun queda el rabo por desollar.

Aun queda la Diputación provincial que ha de aprobar o desaprobar el acta.

Y entonces será ella.

¡Ay que marimorena se vá a armar sinó andamos derechos!

Justicia, justicia y nada más que justicia es lo que pide Barcelona.

Veremos si se atiende la demanda.

Se susurra que el señor Batllori quiere presentar la dimisión de teniente de alcalde fundado en que por sus merecimientos es muy pequeño el cargo que desempeña.

Tiene razón el señor Batllori. Dadas las especiales dotes de que ha dado muestras, lo menos le pertenece... una canongía.

Eso, eso: que lo hagan canónigo.

*La Mañana* dice que el Conde de Toreno ha propuesto al señor Cánovas la destitución del señor Perez Cossío.

No lo creo.

El señor Perez Cossío, si se han perdido las elecciones, no por esto ha dejado de cumplir como bueno.

Crean ustedes que si se perdieron no ha sido por su gusto.

El *probetico* ha hecho todo lo que ha podido.

En el distrito de Vich ha resultado elegido diputado provincial el señor Masferrer, conocido por Puigsech, actual teniente de alcalde de aquella población.

Diga usted, señor Cossío, ¿cree usted que los tenientes de alcalde pueden ser elegidos en su propia población, para diputados provinciales?

A mí me parece que nó.

Por sí, ó por nó, podría consultarse el caso con el general Domingo, que según verídicas noticias es el que lleva el *teje maneje* de estos fregados.

Los milagros se reproducen.

En el Hospitalet no hay más que trescientos y tantos electores y han resultado en el acta dos mil y pico.

Ya sé en qué consiste esto.

El señor Batllori estaba en el Hospitalet.

Porque el señor Batllori es como Dios.

Hace multiplicar los votos lo mismo que Dios hacia multiplicar los panes y los peces.

Nada; el señor Batllori estaba en el Hospitalet.

Antiguamente se cantaba una canción catalana que empezaba con: *Batllori pica foc...*

Ahora se ha reformado la canción y dirá. *Batllori pica vots.*

Se asegura que el señor Rivas de Clascá no admitirá de ninguna manera el cargo de Diputado provincial, después de lo que ha pasado en la elección.

Así es de esperar de la rectitud nunca desmentida de don José.

Y sinó, peor para él.

Ha llegado a Madrid don Juan Mantilla.

Alégrese la villa.

*El Pabellón Nacional* dice que las uvas destinadas a los constitucionales nunca madurarán porque están atacadas por la *filoxera* conservadora.

¡Ola! ¿Conqué la *conservaduría* es la *filoxera*?

Conformes, amiguitos, conformes.

No es malo que usted lo conozca.

Ya se vé, como es de casa...

Dice *El Tiempo* que la insurrección es por lo general un detestable crimen.

¡Voto a Sagunto y qué terrible está el colega!

Todas las noticias están contestes en que las pasadas elecciones se han verificado en medio de la más grande indiferencia.

Solo en los pocos colegios en que se ha presentado un candidato de oposición, el arte de Macallister ha brillado con todo su esplendor.

¡Y dicen que el gobierno no tiene partidarios!..

¡Calumnia, calumnia, calumnia!

De un periódico conservador, que se llama *El Conservador*, tomó el siguiente calmante.

«Por de pronto ya apenas hay robos, asesinatos, suicidios ni miserias.»

Si es guasa, puede pasar; pero si lo dice usted formal, caro colega, me vá usted a hacer perder el equilibrio.

Algunos Ayuntamientos de la provincia de Castellón han pedido permiso al gobernador Civil para correr toros embreados.

El gobernador ha negado el permiso.

Es lo menos que podía hacer.

Yo mando a esos municipios... a Marruecos.

No se ha atrevido a pedir tanto el Ayuntamiento de Barcelona y esto que no acostumbra pararse en barras.

De *La Política*:

«Todo vá bien como ha ido bien hasta el momento presente.»

Es claro: a *La Política* no le ha faltado la nómina un solo mes.

Ya verán el día que le falte, ya verán.

Entonces... variará de tono como es costumbre en el desprendido colega.

Cuenta la crónica que un droguero de la esquina de la calle de Carretas fué brutalmente maltratado por un municipal, hasta el punto de ser arrastrado por la calle y sacudido a sablazo seco.

Cuenta también que el vecindario se amotinó al ver semejante barbaridad y que el municipal tuvo que abrirse paso por entre la multitud, revolver en mano.

Cuenta además que ese valiente municipal lleva en el cuello de la levita el número 403.

Todo esto cuenta la crónica, y como cuando el río suena, agua lleva, desearia saber si es cierto todo lo que se cuenta y en caso afirmativo, con qué condecoración se ha agraciado a ese bravo.

La cuestión del gas continua sin resolverse.

Como el señor Cossío estuvo muy ocupado durante las pasadas elecciones, no es extraño que el asunto esté aún pendiente.

Además, como la claridad ha sido hasta ahora un obstáculo para los procedimientos electorales, es natural que se hayan conservado las tinieblas.

¡Pobre del señor Batllori si hubiera habido luz, mucha luz!..

Así y todo, no extrañaré que salga con las manos en la cabeza.

Quisiera saber lo que opina el señor Cossío respecto a los sapos y culebras que aparecieron en el colegio de Hostafranchs.

El señor Cossío es hombre de palabra, y como ofreció ser neutral en la lucha, he de suponer que desapruéba altamente la conducta del señor Batllori.

¿He dado en el blanco, don Leandro?

No sé porqué me parece que nuestro gobernador vá de capa caída.

Y esto que entró con tan buen pié, que pudo hacerse simpático hasta la pared de enfrente.

Pero es el caso que las pasadas elecciones han sido un tropiezo para don Leandro y que la cuestión del gas no sería extraño que fuese un batacazo.

Siempre he oído decir que el que mucho habla, mucho yerra.

Y vá de historia.

Un amigo mío fué invitado a un almuerzo en el barrio de Hostafranchs, y al llegar a los postres se encontró con una verdadera maravilla.

Al hincar el cuchillo a un soberbio pan avizcochado saltó sobre la mesa un paquete que contenía once papelitos dedicados al señor Batllori en los que se leían las siguientes inscripciones:

«Recuerdo eterno de los electores. ¡No olvide usted al notario!

¡Guerra a muerte a todos los notarios del mundo!

¡Llor insigne al inclito cabo de municipales señor Gimenez!

¡Gloria imperecedera al celeberrimo empleado de Consumos señor Codoñer!

¡Honor y gloria para los aforadores de Consumos!

¡Oh qué gran país! ¡Oh qué gran Señor!

Felicidad completa para usted, señor Batllori.

Recompensa merecida a sus subordinados. ¡Se lo merecen! ¡Que se le dé!

Fecha memorable. Bancarrota de la sociedad F. B. y Compañía.

Triunfo definitivo en ciernes. Salud y resolución. Batllori.

Se continuará.

Esto es lo que decían los papelitos.

Y no crean ustedes que es invención.

Lo he visto con mis propios ojos.

Cuentan que en cierta casa algo grande, hubo distintos *gaudeamus* durante los tres días de elecciones. Cuentan que al principio el refectorio se estableció en un salón y después se trasladó a otro punto.

Cuentan que en la última comilona, un sugeto cogió una *mantellina* que le llamaba a Dios de tú.

Y cuentan que los gastos de esos desahogos los pagó....

¿Quién los pagó?

El miércoles púsose otra vez en escena en el Buen Retiro la zarzuela catalana titulada *La Criada*.

Una de las coplas cantadas por la señora Alemany, decía que en la confitería de Llibre había un ramillete de diez duros, costado por el *amo* y la *criada*, y dedicado al señor Catalá.

Por conversación particular habida con el citado concejal, me consta que dicho señor ha manifestado terminantemente que no admitirá el agasajo.

Histórico.

#### SOLUCION AL PROBLEMA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Para el pantalón se invirtieron 5 1/2 palmos.

Para el pardsús... 11 1/2 »

#### SOLUCION AL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

Entre ciegos el tuerto es rey.

#### SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

SA-LE-RO.

#### CHARADA.

Cazando junto a un *cuarta* tras *tercera*

oí yo a un *todo* saludar al día

y con *tres prima*, *cuarta* con *primera*

con ansioso apetito me comía.

J. V. DOMINGO.

#### CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

Sr. Faurista (Barcelona.) Se publicarán.

Sr. Ferrer (Id.) No sirve.

Chiribiquilis (Id.) No publicamos saltos de caballo.

D. J. M. (Igualada.) No nos conviene. Continuaremos como antes.

Sr. Varetta (Barcelona.) Se insertará la charada.

D. T. M. (Valencia.) Recibida su carta y demás. Enterados.

K. Vila (Barcelona.) Hemos suprimido estos trabajos por antiguos.

Carlo Magno. (Id.) Amiguito, lo hace usted muy mal.

D. M. R. de B. (Sabadell.) Servido.

D. F. U.—Recibidos los sellos. Pagada la suscripción hasta fin de agosto de 1879.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.